

HARD DEFI TOUR FRANCIA

RETO

Los raids con motos trail están en auge también en Francia. En el Macizo Central, nuestros vecinos tienen posibilidades casi inagotables, aunque no todos los caminos de campo y bosque puedan recorrerse libremente allí. James Simonin vive en medio de las verdes montañas del centro de Francia, a orillas del río Dordoña, y participó en el Hardalpitour de Italia en 2015, lo que le inspiró para crear su propio evento, el "Hard Defi Tour", justo en la puerta de su casa. "Defi" es la palabra francesa para "desafío" y describe muy bien el carácter del evento.



A lo largo de dos días, las rutas de unos 400-450 km recorren senderos, algunos de ellos extremadamente difíciles, en la región sembrada de cantos rodados situada a unos 250 km al oeste de Lyon. La HDT se ha convertido en un mito en Francia, el número de participantes está limitado a unos 300 y la página web permite inscribirse a partir de las 0:00 h del 1 de enero de cada año y las plazas se asignan en pocos minutos. Sólo se admiten 30 motos de enduro, el resto de los participantes compiten con todo tipo de motos adventure, incluidas auténticas joyas clásicas, pero las máquinas más pilotadas son los grandes monocilíndricos del grupo KTM. El centro neurálgico del evento es el camping Le Moulin de Serre, en el departamento de Puy-de-Dôme, en el embalse de Bort-les-Orgues, en la Dordoña. Los participantes reciben dos tracks GPS para las dos etapas (sólo se entrega el formato .gpx) y el viernes por la tarde las motos se ponen en el parque cerrado para permitir una salida ordenada. Esto es realmente necesario porque en las primeras pistas embarradas en el bosque oscuro, las motos se cruzan después de sólo 200 metros. Bueno para calentar, pero la mayoría de los aficionados ya están abrumados con la primera subida. Luego hay "profesionales" que se lanzan al pelotón con el control de tracción conectado, sólo para provocar el caos detrás de él poco después porque la moto simplemente no podía subir la cuesta.

Tras superar el impás, la ruta vuelve a ser un poco más fácil durante unos kilómetros y permite respirar antes de adentrarse de nuevo en la maleza, entre hierba alta hasta casi 2 metros

y muros de piedra, exigiendo una atención extrema. Las subidas y bajadas empinadas por senderos grasientos, empapados por la lluvia constante de los días anteriores y adornados con piedras sueltas del tamaño de balones de fútbol, desesperan a los pilotos en sus motos de más de 200 kilos. A menudo ya no es posible frenar y la única salida es directamente hacia el verde, similar al carril de emergencia para camiones en tramos de autopista con fuertes pendientes.

Es realmente duro para los huesos, pronto empiezo a contar los kilómetros hasta la primera parada de picnic, un total de 86 km. Empecé a las 7:12 h y ruedo a una media de menos de 30 km/h, después de unas 4 horas de duro esfuerzo llego al servicio sobre las 11 después de un terrible chaparrón. Bastante empapado, hambriento y con los brazos doloridos devoro dos croissants y una gran taza de café. Tengo que darme prisa, porque esto no es un paseo, todavía me quedan más de 300 km por delante... y eso a una media de menos de 30 km/h... ¡asi que acabaré de noche!

Afortunadamente, la ruta se está volviendo un poco más fácil, pero en el medio sigue presentando tramos extremadamente difíciles y descensos agotadores en los que lucharía incluso con una moto ligera. Pero pilotando la Tuareg el asiento está al límite del metro y la suspensión está puesta a punto para las carreras de rally en Cerdeña. Empiezo a tener dudas sobre si estoy con la moto adecuada, sobre todo después de apoyarla en las rocas por segunda vez porque no consigo poner los pies en el suelo. Por primera vez en mi vida, puedo entender el miedo de algunos cuando intentan montar en una enduro con sillín alto. Y levantar una vez una trail de 200

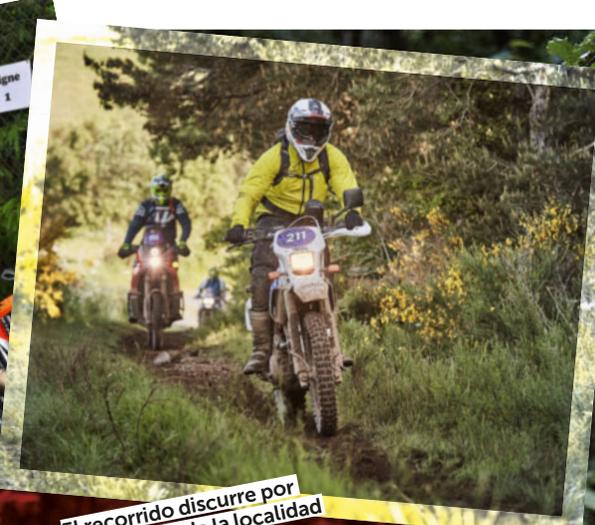




La ruta es de unos 400-450 km y recorre senderos, algunos de ellos extremadamente difíciles.



Motos trail de todas las épocas son las que se pueden usar en la Defi.



El recorrido discurre por zonas cerca de la localidad francesa de Lyon.



Nuevas propuestas, más diversión en el entorno trail. Ahora mismo es lo que funciona. Disfrutas el ritmo y te sientes genial.

kg, requiere tanta energía como añadir 50 km de recorrido al raid. Entonces la distancia total supera ya para mí los 500 km.

Al kilómetro 160 llego antes de lo previsto para almorzar bajo un gran mercado, y el ambiente no es exuberante. Muchos están sentados frente a sus platos, sumidos en sus pensamientos, preguntándose cómo van a salir de ésta de una pieza. Como yo, por supuesto. En términos de fuerza, estoy al límite, una larga gripe había desbaratado mi programa de entrenamiento.

De vuelta a la moto, la pausa para comer me ha devuelto algo de energía, y la ruta va por carretera de momento, luego viene el primer camino que pronto se convierte en un pasaje del horror absoluto. Rocas por todas partes, en el suelo y en los lados de las paredes, además del suelo grasiento y embarrado, y descubres que una trail de rally, que sin duda es ideal en pistas, simplemente no está hecha para esto. Me recuerda a los primeros tiempos del enduro, el siglo pasado, cuando las motos no eran ligeras. Sufro por la pista de tortura hasta que, después de unos cientos de metros, mi pie ya no encuentra punto de apoyo. Me caigo, casi parado, encajándome debajo de la moto entre las rocas. Por primera vez en mi vida no puedo levantarla por mí mismo. Tras unos minutos espero a que pase el siguiente piloto, liberándome de la embarazosa situación. Así es la realidad de las motos trail haciendo enduro, a veces un sin sentido.



De los poco más de 300 participantes, sólo 58 consiguieron la insignia de completar todo el recorrido.



El recorrido tiene varios puntos de control de paso "físico" y otros virtuales que se validan en el GPS.



Las grandes bicilíndricas también tienen cabida en el evento, aunque motos como la BMW GS sufran en las zonas estrechas.



No hay demasiadas zonas de pista en las que poder relajarse.



Las losas de piedra y el suelo resbaladizo, húmedo y embarrado, marcan el recorrido.



El boom de la moto trail nos está permitiendo ver grandes clásicas recuperadas y en acción como esta Gilera.



La participación está limitada a 300 motos y el "sold out" de las inscripciones en a web se cuelga en minutos.



Ruta salpicada por complejas trialeras. Las trail más ligeras se muestran más cómodas.



Sólo se admiten 30 motos de enduro que comparten espacio con las trail.



El centro neurálgico del evento es el camping Le Moulin de Serre



Las bajadas en zonas con raíces y roderas, sencillas con una enduro, se complican con una trail.



Modernas y clásicas tienen espacio en la prueba. A veces hay que remolcar para ayudar a arrancar a la más veteranas.



Completar toda la prueba lleva unas 13/14 horas para los más rápidos y ávidos en el pilotaje.



No es una competición, pues no hay crono, y se trata de una aventura contra uno mismo.



Un evento como éste no sería posible sin la ayuda de los voluntarios que ayudan con su esfuerzo.



La salida se realiza escalonada y cada piloto comienza con hora marcada.



Disfrute sensorial el pasear por el parque cerrado para ver las motos participantes.



En previsión de que te pueda dar un bajón siempre hay que ir bien equipado de agua y comida.



Un recorrido endurero y trialero, con 300 motos, lógicamente no queda ajeno a los atascos. Paciencia y a seguir.



Sáquele hierro, calma aguas, temple nervios... En lugar de echar leña al asunto, relaja y pasa.



El ritmo no es frenético pero sí es de trajín con un ritmo de velocidad media.



El desglose de motos y modelos participantes nos muestra cómo está el mercado trail. Buen termómetro.



Preciosos parajes por los que transcurre el recorrido y que suponen una oportunidad de turismo en moto.



El recorrido empapado por la lluvia y adornado con piedras del tamaño de balones de fútbol, desespera a los pilotos en sus motos de más de 200 kilos.



El cuerpo acusa el paso de los kilómetros excitado, abrumado, nervioso... Es un gran reto para todos.



Las trail monocilíndricas endurecidas son una de las motos más adecuadas para esta cita.

Purificado y martirizado, me arrastro los últimos 200 metros fuera de este infierno. En el siguiente pueblo busco una sombra y respiro hondo. Mucho para mí, un gran exceso de confianza. Sólo puedes correr y sobrevivir al Hard Defi Tour en una moto trail si estás en plena forma y entrenado, como un piloto pro. Abandonar siempre es duro y un poco humillante, pero la salud es lo primero. Me encantaría volver, pero con una monocilíndrica con suspensión blanda... ¡y con muchos más músculos en brazos y piernas!

Tras una pausa para reflexionar vuelvo por pequeños caminos rurales al camping, donde para mi sorpresa ya hay unas cuantas motos abolladas y destrozadas y unas cuantas personas cojeando por el recinto.

Los últimos pilotos maduros en motos chatarra "ratbikes" que podrían estar sacadas de una película de Madmax. No sé si llegaron hasta el final, porque sólo "ganan" los que han pasado los 15 puntos de control, para sellar y otros puntos de control electrónicos ocultos.

Antes de irme, me despido de James. Su sueño es convertir el Hard Defi Tour en un mito, un recorrido al que sólo sobrevivan los más duros y en mejor forma. "¡Estoy pensando en algo intermedio entre el Hardalpitour y la Gilles Lalay Classic para motos trail!". Tras volver a casa recibo un email de James: de los más de 300 participantes sólo 58 consiguieron la insignia de completar todo el recorrido. Siento una profunda admiración por los que lo consiguieron. Empezaré con el entrenamiento físico, ¡nos vemos, quizás, en 2024! **MV**

KLAUS NENNEWITZ. FOTOS: KN, ALEX BLONDEL

¿Qué opináis de esta foto? A veces genera pensar en ello. "Esta vida me está matando", podríamos decir.



¿Hard? Y tanto. Levantar 200 kilos, una vez tras otra, agota. Es como sumar 50 km de recorrido.

Puede parecer un exceso y, en cierta medida, lo es. Pero el nombre "Defi" -desafío en francés- está puesto por algo.



La seguridad es importante y todos los participantes llevan un localizador que aporta su posición GPS.



Los anchos neumáticos trail y las presiones de 2 bares recomendadas para no pinchar/destalonar no ayudan mucho en lo lento.



Aminorar la marcha en las zonas donde puedas descansar que luego viene lo complicado.